



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)

QUIPUKAMAYOC

Revista de la Facultad
de Ciencias Contables

AÑO III Febrero 1996 N° 6

(Comisión Reorganizadora)
Presidente:

Dr. Manuel Paredes Manrique

Vicepresidente:

Dr. Gabriel Huerta Díaz

Miembros: Dr. Roberto Rendón Vásquez

Dr. Aníbal Torres Vásquez

Mg. Jaime Descailleaux

FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES

Dr. Pascual Chávez Ackermann
Decano

Mg. Ricardo Barrón Araoz
Dirección de Post-Grado

Dra. Beatriz Herrera García
Instituto de Investigación

CPC. Germán Carranza Izaga
Dirección de la Escuela Académica

CPC. Leoncio Javier Melgarejo
Dirección Administrativa

CPC. Hernán Yacsahuache Pasapera
Coordinación Académica

CPC. Santiago Bazán Castillo
Dirección de Proyección Social
y Extensión Universitaria

CPC. Víctor Gutiérrez Saco
Dirección de la Secretaría Académica

CPC. Javier Gutiérrez Carrillo
Dirección de la Biblioteca

Mg. CPC. Ernesto Polar Falcón
Comisión de Grados y Títulos

CPC. Alberto Montes Farro
Centro de Cómputo

EDITORIAL

FUNCIÓN ACTUAL DE LA CONTABILIDAD

Resulta imposible negar el hecho de que en el mundo de los negocios, de las empresas y, en general, de toda actividad económica, por lo que ésta tiene de proceso selectivo para asignar medios escasos a fines diversos y alternativos, se vienen planteando cada vez mayores exigencias de información, que afectan tanto a la cantidad como a la calidad y oportunidad de la misma.

Esta demanda tiene dos orígenes diferentes: por una parte, responde a la necesidad de optimizar la toma de decisiones en el campo de la gestión; y, por otra, tiende a satisfacer el conocimiento global que sobre aspectos de conjunto de la empresa (institución) o sobre determinadas actividades o funciones de la misma demandan los terceros, interesados en ella.

La satisfacción de la demanda referida a cada uno de esos dos aspectos, requiere una información distinta en cuanto al contenido, al grado de detalle y a su periodicidad. Así, la información que responde a los requisitos del primer aspecto, se conoce con el nombre de información interna; y la del segundo, se denomina información externa.

La contabilidad tradicional no resulta un medio adecuado para responder a ésta doble demanda de información en las condiciones requeridas. Ante este hecho, que nos parece incuestionable, se pueden adoptar diversas actitudes, que resumo en dos.

La primera, considera que la contabilidad utiliza procedimientos de representación que responden fundamentalmente a problemas de tipo jurídico y tributario, y, consecuentemente, se tiene que desarrollar en paralelo otros sistemas que cubran las principales necesidades de información de la empresa (o institución).

La segunda, considera que la contabilidad sigue siendo el centro de la información en la empresa (o institución).

Entiendo que la óptima fuente de información es la contabilidad de la empresa, cuando se ajusta a criterios modernos; es decir, cuando es veraz y sincera por su contenido, y técnica por su desarrollo y aplicación. Agrego, sólo existe contabilidad cuando de ella surge la INFORMACION y el CONTROL.

Las últimas condiciones citadas respecto de la técnica, nos ponen de manifiesto, que la contabilidad puede cubrir las necesidades ya indicadas y conserva (o recupera) el lugar prioritario que debe ocupar como fuente de información en la empresa, porque precisamente, en los últimos años, se fueron desarrollando una serie de investigaciones dirigidas a crear modelos contables más operativos, principalmente, en orden a la gestión.

Al mismo tiempo, paralelamente con la investigación sobre los aspectos básicos y con la misma finalidad de adecuar la información a las nuevas exigencias planteadas, se han introducido importantes reformas en la organización y en el desarrollo práctico del trabajo contable. Dichos cambios que han permitido una simplificación de tareas y una mejora de los resultados en diversos aspectos, especialmente en la disponibilidad de tiempo, se están implantando a través de una serie de actuaciones diferentes, pero complementarias, entre las que destaca por su importancia el empleo de equipos de cómputo para el proceso contable. La finalidad principal es que las investigaciones alcancen el objetivo deseado, es decir, que la información contable reúna lo requisitos que hoy se les exigen, y por consiguiente, resulte operativa.

En particular, trato de poner de manifiesto cómo, pese a su carácter instrumental, la mejora de la información contable en la práctica empresarial (o institucional) dependerá, a muy corto plazo, (ya depende, dicen algunos) de la aplicación de nuevos instrumentos materiales y métodos de trabajo en mayor grado aún, antes que del desarrollo y utilización de los nuevos modelos contables. Esto no significa que el elemento humano sea desplazado, al contrario, es más necesario y si tiene calidad, mejor.

Mi afirmación se sustenta en lo siguiente: la aplicación de nuevos modelos contables requiere una organización más compleja y recursos técnicos y personales más difíciles de alcanzar, por lo que su introducción en el mundo de las empresas (o instituciones) se está haciendo con marcada vehemencia, aunque no siempre, con la requerida y necesaria calidad.

En cambio, la aplicación de los nuevos instrumentos materiales a esquemas contables tradicionales, pero evolucionados, es un paso intermedio que resulta aconsejable para la mayoría de las empresas (o instituciones), tanto por razones técnicas como por la influencia de las disposiciones legales vigentes, permitiendo desde el primer momento un importante avance en relación con la situación anterior.

Lima, Enero de 1996

Dr. Pascual Chávez Ackermann
Decano

Fue con ocasión de
la inauguración
del Auditorium
de la Facultad de
Ciencias
Contables
"YITHAK RABIN"
y la siembra del
árbol de la Paz

Señor Doctor Manuel Paredes Manrique, Rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Decano de América.

Excmo. Señor Embajador de Israel, Joel Salpak, y Sra. Elena de Salpak.

Autoridades universitarias y diplomáticas.

Señoras y señores:

San Marcos siempre rindió homenajes a todos los hombres que han luchado por las causas justas. Por ello, sean mis primeras palabras para rendir tributo de admiración al mártir de la Paz, Yitzhak Rabín, y al pueblo israelí, que quiere y cree en la paz.

Los pueblos se forjan en los espacios que se sustentan en la verdad y que, consecuentemente, dirigen sus esfuerzos a la justicia, cualidad inseparable y sustento de la paz. Yitzhak Rabín fue uno de esos grandes seres que pertenecen a la gloriosa estirpe de los que iniciaron sus primeras acciones de luchador social como agricultor, como soldado y como